

# Manual de Urbanidad

## IV

Mas cuando seamos nosotros los que nos encontremos en conflicto y en la necesidad del auxilio de nuestros parientes y amigos, no aceptemos el de aquéllos que nos lo ofrezcan a costa de su salud, con trastorno de sus ocupaciones, o con perjuicio de sus intereses, sino en el caso de sernos absolutamente imprescindible.

## V

Al retirarnos a nuestro aposento debemos despedirnos cortés y afectuosamente de la personas de nuestra familia de quienes nos separaremos en este acto; y en ningún caso dejarán de hacerlo los hijos de sus padres, los esposos entre sí, y los que duermen en un mismo aposento al acto de entregarse al sueño.

## VI

Si habitamos con otras personas en una misma pieza, tendremos gran cuidado de no molestarlas en nada al acostarnos. Así, cuando hay la costumbre de dormir a oscuras, y ya otro ha tomado su cama, no conservaremos luz en la pieza por más tiempo del que sea absolutamente necesario para disponernos a tomar la nuestra; sin que pueda servirnos de excusa la lectura, el estudio, ni ninguna otra ocupación por razonable que sea.

## VII

Si al entrar en el aposento encontramos que ya alguno de nuestros compañeros está dormido, cuidaremos de no hacer ningún ruido que pueda despertarle o turbar su sueño. Ejecutaremos entonces todos nuestros movimientos en silencio, y si necesitamos alguna cosa que no podamos proporcionarnos nosotros mismos, saldremos, a pedirla afuera y en voz baja.

## VIII

Cuando tengamos un compañero cuya edad o cualesquiera otras circunstancias le den derecho a nuestra especial consideración y respeto, aguardemos siempre a que haya tomado su cama para tomar nosotros la nuestra; excepto el caso en que una enfermedad u otro accidente nos obligue a precederle, o en que aquél haya de recogerse más tarde que de ordinario. Y si fuere un anciano o valetudinario, que necesite de auxilio en este acto, no sólo deberemos prestarlo gustosamente, sino que no esperaremos a que nos lo demande.

## IX

No es delicado que, sin una necesidad imprescindible, durmamos en una misma pieza con personas de etiqueta o de poca confianza.

## X

Al despojarnos de nuestros vestidos del día para entrar en la cama, hagámoslo con honesto recato, y de manera que en ningún momento aparezcamos descubiertos, ni ante los demás, ni ante nuestra propia vista.

## XI

La moral, la decencia y la salud misma nos prescriben dormir con algún vestido. Horrible es el espectáculo que presenta una persona que, por haber perdido en algún movimiento su cobertor, o por cualquiera otro accidente ocurrido en medio de la noche, aparece enteramente descubierta.



## CÓMODOS, DURADEROS Y ELEGANTES

*Juegos de cuatro sillas y una mesa*

DESDE \$86.25 para arriba

## ARTE ESPAÑOL

*Para trabajos artísticos en hierro, visiten nuestras exposiciones en:*

2655 Herran Sta. Ana y 145 Isaac Peral  
Tel: 5-41-43

SUCURSAL EN LA ESCOLTA No. 54